

11 Mayo CONMEMORACIÓN DE LOS IGUALES A LOS APÓSTOLES, METODIO Y CIRILO

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

de la Fiesta

Tono 2

Melodía: "Con qué coronas de alabanza...":

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor ":

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos a los maestros divinamente sabios que iluminaron con la luz del Evangelio a las naciones eslavas que se asentaban en las tinieblas de la ignorancia y la sombra de la muerte? Por ellos hemos sido injertados en la raíz correctamente fructífera de la Ortodoxia como un olivo silvestre, y hemos recibido de Cristo Dios, paz y gran misericordia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¿Con qué coronas de alabanza coronaremos a los maestros divinamente sabios que iluminaron con la luz del Evangelio a las naciones eslavas que se asentaban en las tinieblas de la ignorancia y la sombra de la muerte? Por ellos hemos sido injertados en la raíz correctamente fructífera de la Ortodoxia como un olivo silvestre, y hemos recibido de Cristo Dios, paz y gran misericordia.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Con qué himnos de alabanza bendiciremos a los maestros divinamente sabios: Metodio, el amante del desierto, que se enriqueció con los frutos del Espíritu durante su peregrinación solitaria, y Cirilo, de dorada elocuencia, que por su amor a la filosofía adquirió una sabiduría superior y avergonzar la vana creencia de los necios sabios musulmanes? Por ellos Cristo nuestro Dios nos concedió gran misericordia.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Con qué bellezas de himno alabaremos a los maestros divinamente sabios: Metodio, que por amor a Cristo despreció todas las bellezas del mundo y luchó poderosamente por el Rey del cielo con el hábito angélico, y Cirilo, que desde la niñez escogió la sabiduría como su compañero y aumentó los talentos que Dios le dio para su gloria? Habiendo llegado, a través de ellos, a conocer al único Dios, la Trinidad siempre existente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, con los cuales hemos recibido gran misericordia de Cristo Dios.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¡Con qué himnos espirituales os exaltaremos, oh bienaventurados maestros, que luchasteis como apóstoles por la salvación de los pueblos eslavos y trabajasteis bien en iluminarlos con la luz del conocimiento de Dios, por quien se abrieron las puertas cerradas! a nosotros cuando inventasteis el alfabeto eslavo? Entrando en él, llegamos a comprender el misterio del anuncio del Evangelio de Cristo, y recibimos de Cristo Dios la gracia y la gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, y con cantos de alabanza cantemos a los compañeros de los apóstoles, el adorno de los jerarcas, los iluminadores y fervientes ayudantes de los pueblos eslavos, diciendo: Alégrate, oh Cirilo, trompeta dorada de teología, que explicaste el misterio de la Santísima Trinidad comparando a Dios con el sol, ¡y así cerraste las bocas blasfemas de los musulmanes! ¡Y regocíjate con él, oh Metodio, que luchó con él en unidad de mente, ayudándolo con oraciones y señales! Y ahora, oh benditos padres, nunca dejéis de orar a Cristo Dios por nosotros que os engrandecemos con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

El Proquimeno del día

Lecturas

Juan (3:21-4:6)

- 1 ¿De dónde proceden los conflictos y las luchas que se dan entre vosotros?
¿No es precisamente de esos deseos de placer que pugnan dentro de vosotros?
- 2 Ambicionáis y no tenéis, asesináis y envidiáis y no podéis conseguir nada, lucháis y os hacéis la guerra, y no obtenéis porque no pedís. 3 Pedís y no recibís, porque pedís mal, con la intención de satisfacer vuestras pasiones.
- 4 Adúlteros, ¿no sabéis que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Por tanto, si alguno quiere ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios.

5 ¿O es que pensáis que la Escritura dice en vano: El espíritu que habita en nosotros inclina a la envidia? 6 Pero la gracia que concede es todavía mayor; por eso dice: «Dios resiste a los soberbios, mas da su gracia a los humildes».

Juan (4:11-16)

11 No habléis mal unos de otros, hermanos. El que habla mal de un hermano o el que critica a su hermano está hablando mal de la ley y criticando la ley; y si criticas la ley, ya no eres cumplidor de la ley, sino su juez. 12 Uno solo es legislador y juez: el que puede salvar y destruir. ¿Quién eres tú para juzgar al prójimo? 13 Atención, ahora, los que decís: «Hoy o mañana iremos a tal ciudad y allí pasaremos un año, haremos negocio y ganaremos dinero». 14* ¡Si ni siquiera sabéis qué será del día de mañana! ¿Qué es vuestra vida? Pues sois vapor que aparece un instante y después desaparece. 15 Más bien deberíais decir: «Si el Señor quiere y estamos vivos, haremos esto o lo otro». 16 Sin embargo, ahora presumís con vuestras fanfarronerías; todo alarde de ese estilo es malo.

Juan (4:20-5:5)

1 Atención, ahora, los ricos: llorad a gritos por las desgracias que se os vienen encima. 2 Vuestra riqueza está podrida y vuestros trajes se han apolillado. 3 Vuestro oro y vuestra plata están oxidados y su herrumbre se convertirá en testimonio contra vosotros y devorará vuestras carnes como fuego. ¡Habéis acumulado riquezas... en los últimos días! 4 Mirad, el jornal de los obreros que segaron vuestros campos, el que vosotros habéis retenido, está gritando, y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor del universo*. 5 Habéis vivido con lujo sobre la tierra y os habéis dado a la gran vida, habéis cebado vuestros corazones para el día de la matanza

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 8

En el resplandor de vuestra vida resplandecíais en el firmamento de la Iglesia como las estrellas del cielo, oh maestros y compañeros de los apóstoles, y, atrapando a muchas naciones para Cristo en las redes de vuestras enseñanzas, os apresurasteis a la luz inaccesible, donde, morando ahora con los ángeles, oráis por nosotros que celebramos vuestra sagrada memoria en el Señor.

Stijo: Tus sacerdotes serán vestidos de justicia, y tus justos se regocijarán.

Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, engrandezcamos a los maestros que fueron los pares de los apóstoles, la gloria de los esclavos; pues habiendo sido librados del engaño de los demonios por ellos, hemos recibido la luz de las buenas nuevas de Cristo y hemos llegado a conocer la Palabra preeterna que nos ha librado de las tinieblas del pecado.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría y su lengua hablará juicio.

Oh divinamente sabio Cirilo y Dios amoroso Metodio, apóstoles y primeros maestros de los eslavos, ayudantes de los fieles y amantes de la piedad, melodiosos instrumentos del Espíritu Santo, que ahora tenéis gran confianza ante Cristo, el Príncipe de los Pastores: ruega por nosotros que celebre tu gloriosa memoria, para que Él libre nuestra vida de la corrupción, en que Él es grandemente misericordioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alégrate, oh dos sagrados que nos has iluminado con la luz del conocimiento de Dios: Cirilo, el manantial que da vida a la sabiduría espiritual, que ha dado de beber a los pueblos eslavos, pereciendo de sed, y Metodio, la morada pura de oración Orad fervientemente a Cristo, ante quien estáis en gloria, para que, con vosotros, también podamos magnificarlo y exaltarlo supremamente a través de todas las edades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Troparios

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

de los Santos

Tono 4

Compartiendo los caminos de los apóstoles, Oh divinamente sabios Cirilo y Metodio, maestros de las tierras eslavas, suplicad al Maestro de todo, que confirme a todas las naciones eslavas en la ortodoxia y la unidad de mente, y otorgando la paz al mundo que nuestras almas se salven.

MAITINES

Troparios

del Pentecostario (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos. Amén.

de los Santos

Tono 4

Compartiendo los caminos de los apóstoles, Oh divinamente sabios Cirilo y Metodio, maestros de las tierras eslavas, suplicad al Maestro de todo, que confirme a todas las naciones eslavas en la ortodoxia y la unidad de mente, y otorgando la paz al mundo que nuestras almas se salven.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 3

De pie ahora en luz inaccesible ante la Trinidad creadora de vida, a quien las huestes angélicas glorifican sin cesar, y a quien vosotros proclamasteis en voz alta entre las naciones, orad fervientemente, oh Cirilo y Metodio, para que libere de la condenación eterna y conceda el perdón de las deudas a aquellos que honran tu memoria con amor. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Que las generaciones de los eslavos se regocijen hoy, celebrando con esplendor la sagrada memoria de los maestros divinamente sabios; porque a través de ellos, la liturgia divina y todos los servicios de la Iglesia comenzaron a ser celebrados para nosotros en nuestra lengua materna, y así se nos ha dado una fuente inagotable de agua que brota para la vida eterna, de la cual bebemos y nunca dejamos de magnificar. vosotros, oh Cirilo y Metodio. Regocijándonos en la gloria de los santos, orad fervientemente para que nuestras almas sean salvas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos. Amén.

del Pentecostario

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santos Metodio y Cirilo. vosotros, compañeros de los apóstoles. que iluminaste todas las tierras eslavas con tus enseñanzas y las condujiste a Cristo.

Stijo: Los cielos confesarán tus maravillas, oh Dios.

Stijo: En lugar de vuestros padres, os nacerán hijos.

Stijo: El Dios de los dioses, el Señor ha hablado y ha convocado a la tierra.

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

Stijo: Los relámpagos han brillado por todo el mundo.

Stijo: Los cielos declararon Su justicia.

Stijo: Y todos los pueblos vieron su gloria.

Stijo: Los príncipes de Judá, sus gobernantes.

Stijo: Dios reina sobre las naciones.

Stijo: Dios que es glorificado en el consejo de los santos.

Stijo: Es grande y terrible sobre todo lo que le rodea.

Stijo: Di entre las naciones que el Señor reina.

Stijo: Declarad entre las naciones su gloria, entre todos los pueblos sus maravillas.

Stijo: Su voz ha salido por toda la tierra.

Stijo: Y sus palabras hasta los confines del universo.

Stijo: Ha sometido pueblos debajo de nosotros, y naciones bajo nuestros pies.

Stijo: Grande es nuestro Dios, y grande es su poder; y su entendimiento no tiene medida.

Stijo: Él dará poder y fuerza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. ¡Gloria a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión,

Tono 4

Venid, con alabanzas honremos en voz alta a nuestros ilustradores, porque con el maná de su enseñanza divinamente sabia alimentaron a los pueblos eslavos que perecían de hambre por la palabra de Dios, e iluminados por ellos, como con los rayos del sol, por la traducción del Evangelio del hijo del trueno a su lengua materna, han recibido de él

refulgencia, por lo que clamamos en acción de gracias: ¡Alégrate, oh siempre gloriosos Cirilo y Metodio! (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos. Amén.

del Pentecostario

Antifona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

El Proquimeno

Tono 4

Tus sacerdotes serán revestidos de justicia, y tus justos se regocijarán. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, todas las naciones; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Tus sacerdotes serán revestidos de justicia, y tus justos se regocijarán.

El Evangelio

Juan (10:1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:

5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, y con cantos de alabanza cantemos a los compañeros de los apóstoles, el adorno de los jerarcas, los iluminadores y fervientes ayudantes de los pueblos eslavos, diciendo: Alégrate, oh Cirilo, trompeta dorada de teología, que explicaste el misterio de la Santísima Trinidad comparando a Dios con el sol, ¡y así cerraste las bocas blasfemas de los musulmanes! ¡Y regocíjate con él, oh Metodio, que luchó con él en unidad de mente, ayudándolo con oraciones y señales! Y ahora, oh benditos padres, nunca dejéis de orar a Cristo Dios por nosotros que os engrandecemos con fe y amor.

CANON

Canon del Pentecostario

Canon de los Santos

Tono 3

ODA 1

El que en la antigüedad reunió las aguas en una sola por Su decreto divino, dividió el mar para el pueblo de Israel. Porque El es nuestro Dios y supremamente glorioso, A El solo cantemos, porque El ha sido glorificado.

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Sin saber cómo atravesar las aguas del tumulto de la vida, oh venerable Metodio, abandonaste todas las bellezas de este mundo y, luchando contra el enemigo invisible en el hábito angélico, serviste al único Dios, cantando alegremente: ¡Solo a Él déjalo! cantemos, porque Él ha sido glorificado!

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Se te mostró como un vaso escogido desde tu infancia, oh bienaventurado Cirilo, al no desear de ningún modo recibir leche de los pechos de un extraño, demostrando así que tu

mente no sería engañada por una doctrina extraña, sino que sería iluminada por la enseñanza de la Santa Iglesia Ortodoxa, y que tú mismo te conviertas en el maestro e iluminador de muchos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Regadas por las aguas de tus enseñanzas, hasta el día de hoy las tierras esclavas producen frutos que agradan a Cristo el Maestro; por tanto, la Santa Iglesia os bendice, clamando en voz alta: ¡Líbranos de las tribulaciones, porque tú has sido glorificado!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo entrado en mi alma las aguas del pecado, oh Soberana Señora, estoy hundido en el fango de las pasiones. A ti huyo, oh toda inmaculada; aquieta la agitación de los pensamientos impuros y concédeme paz mental.

Katabasia

del Pentecostario

ODA 3

Canon del Pentecostario

Canon de los Santos

Tono 3

Oh Altísimo, Gobernante de todo, que de la nada has establecido todas las cosas, formado por Tu Palabra, perfeccionado por el Espíritu, confírmame en Tu amor.

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Oh venerable Metodio, escuchando con el oído de tu corazón: “El que quiera venir en pos de Mí, que tome su cruz y sígame”, tú seguiste a Cristo, cargando con la cruz de la vida monástica. A él ruego que en su amor me confirme a mí, que me he enfriado.

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Aquel que en la antigüedad le mostró a Jacob, en un sueño, una escalera que se extendía hacia los cielos, oh santo Cirilo, cuando eras un niño también en un sueño maravilloso te desposó con una doncella más hermosa que todas las demás, de nombre Sofía. Y, ¡mira! la sabiduría que se sienta en Su trono te ha confirmado en el amor del Altísimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aquel que sacó todas las cosas de la inexistencia, oh justos y maravillosos padres, os santificó para sí mismo como vasos escogidos desde el vientre de vuestra madre, para que podáis llevar su nombre ante las naciones. Por tanto, celebrando vuestra honrada memoria, os rogamos, oh Cirilo y Metodio, que nos afirméis en vuestra mente inquebrantable en la confesión de la Fe correcta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Oh puro, que has dado paz al mundo y dado a luz al Origen de la tranquilidad, calma las olas de mis pasiones y afirmame sobre la roca del desapasionamiento.

Katabasia

del Pentecostario

Kontaquio del Pentecostario

Ikos del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

de los santos

Tono 4

Tú comparaste la santísima Trinidad consustancial con el sol, oh Cirilo divinamente inspirado, declarando que el sol visible creado en el cielo es una imagen de la santísima Trinidad, diciendo: "El disco solar es una imagen de Dios Padre, que ha ni principio ni fin; y como un rayo de luz sale del disco solar, iluminando la tierra, así es el Hijo, el Resplandor del Padre, engendrado de Dios el Padre; y el calor que da vida al mundo entero, y con el rayo se derrama del mismo disco, es imagen del Espíritu Santo, que procede del mismo Padre." Al prestar atención a tu maravillosa enseñanza, también adoramos al único Dios en Trinidad, bendiciendo tu memoria, oh, justo y maravilloso. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

del Pentecostario

ODA 4

Canon del Pentecostario

Canon de los Santos

Tono 3

Tú nos has mostrado misericordia, oh Señor, porque entregaste a tu Hijo unigénito a la muerte por nosotros. Por tanto, con acción de gracias clamamos a Ti, "¡Gloria a Tu poder, oh Señor!"

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Tú pusiste la observancia de los mandamientos como tu piedra angular, oh venerable Metodio, y edificando sobre ella la casa de tu alma, la hiciste morada del Espíritu Santo.

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Y yo, que soy la morada del pecado, me postro ante ti, oh bendito: límpiame con el rocío de tus oraciones, para que pueda clamar en acción de gracias: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

“¡Hazme entender lo que te agrada, oh Maestro!”, gritaste en voz alta, oh bienaventurado Cirilo, cuando te diste a estudiar con el joven emperador; por lo cual, además de la filosofía exterior, recibiste de lo alto la sabiduría del Espíritu y el temor de Dios, despreciando la sabiduría terrenal, clamando: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú pusiste el amor por tu Creador como un sello sobre tu corazón, oh bendito Cirilo; por lo cual, rechazando un compromiso terrenal y la gloria de este mundo, y escapando como un pájaro de las trampas de los cazadores, llegaste al tranquilo puerto de los monásticos, vestido con el manto de la alegría, cantando con Metodio: Gloria a tu poder. , ¡Oh Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Poniendo ante mí mis iniquidades e injusticias, veo que se han multiplicado más que las arenas del mar. A ti huyo, oh toda inmaculada: cura las llagas de mi alma, para que en acción de gracias pueda clamar a Aquel que nació de ti: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Katabasia

del Pentecostario

ODA 5

Canon del Pentecostario

Canon de los Santos

Tono 3

En una visión, Isaías vio sobre un trono, Dios levantado en lo alto llevado en lo alto por ángeles de gloria; y exclamó: ‘¡Ay de mí! Porque he previsto al Dios hecho carne, el Señor de la luz que nunca se pone y el Rey de la paz.’

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Floreceste como un fragante lirio en el desierto, oh venerable Metodio, adornando tu alma

con oraciones, vigiliias y ayunos; y habiendo vivido angelicalmente sobre la tierra, con los ángeles contemplas ahora en esplendor la Luz que nunca se apaga Que reina con paz.

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Orando en el desierto a Aquel que es llevado en lo alto por los ángeles de la gloria, oh Cirilo, fuiste persuadido a regresar a la Ciudad Imperial y adornado con rango sacerdotal, para que pudieras mostrar el camino de la salvación a toda la humanidad, iluminándolos con la luz de la doctrina y ofreciendo el sacrificio incruento en nombre de todos, a la Luz inmarcesible que reina con paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste como manantial inagotable de sabiduría, oh, portador de Dios, Cirilo, cuando fuiste enviado por el emperador a disputar con los sarracenos, que blasfeman contra la santísima Trinidad; y fueron incapaces de ahogarte en las turgentes aguas de su falsa religión, tú que eres iluminado desde lo alto por la Luz que nunca se apaga.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

¿Cómo puedo dejar de temer la terrible tala, ya que soy un árbol estéril, miserable que soy? Apresúrate pronto a la llena de gracia, oh alma mía; porque si ella no te ayuda, ¡nunca contemplarás la Luz inmarcesible que reina con paz!

Katabasia

del Pentecostario

ODA 7

Canon del Pentecostario

Canon de los Santos

Tono 3

Las profundidades más extremas del pecado me han rodeado, y mi espíritu perece. pero tú, oh Maestro, extiende tu alto brazo y como Pedro sálvame, oh mi Timonel.

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

“Nuestro Dios es como las profundidades del mar, insondable para la mente e indescriptible en palabras”, dijiste a los musulmanes que disputaban contigo, oh muy sabio Cirilo; y algunos que intentan navegar a través de esta profundidad en los botes agujereados de su propio intelecto, se ahogan, cayendo en errores y herejías, mientras que otros son azotados por la incomprensión y la duda, sin saber salmodiar: Oh Timonel, sálvanos, como Tú lo hiciste. ¡Pedro!

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Hundidos en el abismo de sus falsos entendimientos, los musulmanes te ofrecieron en

secreto veneno mortal. Pero Aquel que dijo: “Si bebéis algo mortífero, no os hará daño”, os preservó íntegro y os devolvió con honor a la Ciudad Imperial. Y, apropiadamente bendecido por el emperador y el patriarca, fuiste supremamente exaltado, gritando: “¡Oh timonel, me has salvado como lo hiciste con Pedro!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Espíritu Santo dijo una vez a los discípulos: “Separadme a Bernabé ya Saulo para la tarea a que los he llamado”, la iluminación de las naciones que perecen en el abismo de la ignorancia de Dios; y Él también ordenó que seáis enviados a las tierras de los eslavos, oh venerables padres. E, iluminados por la luz de tu enseñanza, la gente que estaba sentada en la oscuridad y en la sombra de la muerte ha gritado en voz alta: “¡Oh Timonel, nos has salvado como lo hiciste con Pedro!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

El abismo más extremo de los pecados me ha rodeado, y, acosado por temblores y aterrorizado de ahogarme por completo, te suplico, oh inmaculada: ¡Ten piedad de mi alma plagada de pasiones! Extiende tus manos, en cuanto eres bueno, y como tu Hijo salvó a Pedro, así me salvas a mí, oh tú que diriges mi alma.

Katabasia

del Pentecostario

Kontaquio

de los santos

Tono 3

Honremos a nuestros dos sagrados iluminadores, que derramaron sobre nosotros un manantial de conocimiento divino a través de su traducción de Las divinas Escrituras. Sacando abundantemente de ello hasta el día de hoy, os bendecimos, oh Cirilo y Metodio, que estáis ante el trono del Altísimo y oráis fervientemente por nuestras almas.

Ikos

Venid, fieles, alabemos a nuestros padres portadores de Dios, Metodio y Cirilo, los predicadores de la piedad que brillaron en la virtud, los verdaderos pilares y fundamento de la Iglesia, las trompetas divinas de los dogmas cristianos; porque habiendo expulsado de nosotros las tinieblas de la incredulidad y quemado las impiedades de la herejía con el fuego del Espíritu, por su traducción de las Escrituras transformaron la raza eslava de olivos silvestres en una arboleda fructífera, a través del bautismo divino llevándolos en la fe cristiana, y llenando el mundo entero con una multitud de milagros; por tanto, están de pie, coronados, ante Dios Todopoderoso. Y les clamamos: Oh padres divinos, compañeros de los apóstoles, suplicad a Cristo, que conceda a todos los pueblos eslavos la firmeza en la ortodoxia y la unidad de mente, trayendo paz al mundo y salvando nuestras almas.

ODA 7

Canon del Pentecostario

Canon de los Santos

Tono 3

Desde antiguo los tres niños no adoraban la imagen de oro, del ídolo persa, sino que cantaban en medio del horno: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Morando solo en soledad antes, oh Metodios, hiciste tu alma como un jardín divinamente plantado; pero más tarde, emprendiendo la predicación apostólica con el divinamente sabio Cirilo, trabajaste en las tierras de los eslavos, donde, no quemado por el fuego de la impiedad como los jóvenes en el horno, cantaste: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres !

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Venciste a los judíos y sarracenos en el argumento, oh muy sabio Cirilo, e iluminaste la tierra de los jázaros con el santo bautismo, liberando a una multitud de cautivos y transformando el agua salobre en un desierto árido en agua potable, la gente salvada por ti cantó : ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito seas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh venerables padres, vosotros fuisteis vasos escogidos para llevar el nombre del Señor ante las naciones; por lo que los pueblos eslavos desearon ser iluminados por la luz de vuestra doctrina. Y os pareció mejor cambiar la dulzura de la soledad por el trabajo apostólico, a fin de ganar a muchos para Cristo; y junto con ellos cantamos: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Soy un vaso lleno de pasiones, oh Santísima Virgen Theotokos, y temo la muerte final y la amenaza del fuego eterno. Pero tú, sálvame a mí que estoy pereciendo, oh purísimo, y ciñe mi espíritu con fuerza, para que rompiendo las ataduras del pecado, pueda cantar en acción de gracias: ¡Bendita tú que diste a luz a Aquel que ha liberado a los cautivos!

Katabasia

del Pentecostario

ODA 8

Canon del Pentecostario

Canon de los Santos

Tono 3

La llama del fuego material se marchitó a través de la llama inmaterial provocada por los niños que ven a Dios, por lo que cantaron: ¡Bendigan al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Continuamente iluminado por el fuego inmaterial de la gracia, recibiste el rango de sacerdote, oh bienaventurado Cirilo; y con la ayuda del Espíritu Santo, inventaste un alfabeto para los eslavos, para que la gente, iluminada por la traducción de los libros divinamente inspirados a su lengua materna, pudiera cantar: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Oh, alabados padres, primero proclamasteis con truenos el título principal de nuestra Fe, las palabras sobrenaturales del hijo del trueno: "En el principio era la Palabra-, y luego el melodioso Salterio, con el cual la Santa Iglesia clama en alegría: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nos habéis enriquecido con un tesoro inmaterial, oh padres maravillosos, porque gracias a vosotros, la liturgia divina comenzó a celebrarse en lengua eslava; y participando de esta gracia hasta el día de hoy, os bendecimos, cantando: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El fuego de las tentaciones y los peligros del mal me ha rodeado. A ti acudo, oh Virgen Theotokos, no desdeñes las súplicas de tu sierva, oh pura, sino líbrame de los crueles que me acosan, para que, pronunciando bendiciones, pueda bendecirte y exaltar supremamente tu nombre a través de los siglos.

Katabasia

del Pentecostario

ODA 9

Canon del Pentecostario

Canon de los Santos

Tono 3

Te engrandecemos, la zarza inquebrantable, la santa Virgen, y la Madre de la Luz, la Teotokos, la esperanza de todos nosotros.

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

¿Quién puede alabarte dignamente, oh glorioso Metodio? Oh Cirilo, ¿quién puede contar los trabajos emprendidos por ti, como los de un apóstol, por la salvación de un pueblo descarriado? Nosotros, que hemos sido enseñados por ti para glorificar al Dios Altísimo en nuestra lengua nativa, te magnificamos en unidad de mente.

Stijo: Santos jerarcas, ruega por nosotros.

Terminada tu obra y acabada la carrera, oh bienaventurado Cirilo, recibiste de lo alto la palabra de tu reposo, y aceptándola con gozo, cantaste: "Mi espíritu se alegró por los que me decían: Vámonos". a los atrios del Señor!" Y anhelando los cielos, fuiste llevado en alto en el alma, donde con las huestes del cielo magnificas continuamente la Trinidad consustancial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Recibiendo el episcopado de la Iglesia de Moravia, oh venerable Metodio, emprendiste muchos trabajos y luchas en la proclamación de la Santa Fe, y habiendo soportado muchas tribulaciones y persecuciones, ahora te regocijas en las alturas con el santo Cirilo, ruega por nosotros, para que podamos engrandecerte continuamente como nuestros ayudantes y mediadores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que eres más exaltado que los ángeles y más honorable que los querubines, te rogamos: por la intercesión de los santos Cirilo y Metodio, ten piedad de nuestra bajeza, sácanos de las profundidades del pecado y líbranos de condenación eterna, para que con ellos podamos engrandecerte, Theotokos y Madre de la Luz, y nuestra esperanza.

Katabasia

del Pentecostario

Exapostilario

Celebrando radiantemente vuestra memoria, oh santos maestros, os suplicamos de todo corazón: estableced sobre la roca de la confesión de Cristo las naciones que habéis enriquecido con el tesoro de las buenas nuevas, y preservad nuestra vida en la paz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo., ahora y siempre, y por los siglos delos siglos. Amén.

del Pentecostario

Las Alabanzas

del Pentecostario

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Stijo: alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Tono 4

Melodía “Como un valiente entre los mártires...”:

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh divinamente sabios Cirilo y Metodio, siguiendo los pasos de los apóstoles, con unidad de mente trabajasteis para buscar a los perdidos; y como águilas de alas veloces volasteis sobre las tierras eslavas, iluminándolas con la luz del conocimiento de Dios, llevándolas al Amante de la humanidad, Jesús, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh padres portadores de Dios, labradores de la viña de Cristo, plantadores de piedad; después de buscar diligentemente encontrasteis a los pueblos eslavos como una moneda perdida; y, regocijándose con los ángeles, Jesús, el Amante de la humanidad y Salvador de nuestras almas, lo ha depositado en el tesoro de la vida eterna.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh campeones de la Santísima Trinidad, guías de los perdidos, que vencisteis la blasfemia del Islam y avergonzásteis la impiedad de los judíos: la Iglesia que adquiristeis a través de vuestro trabajo agradable a Dios y vuestro sudor, esforzaos por preservar ileso de los ataques del enemigo para que sea del agrado de Jesús, el Amante de la Humanidad y Salvador de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

:

Oh pueblo, celebrando piadosamente la memoria de nuestros iluminadores, gritemos en acción de gracias: ¡Alégrense, faros radiantes que han iluminado las tierras eslavas con la luz del conocimiento de Dios! Alégrense, buenos pastores, que han reunido a las ovejas dotadas de razón que estaban dispersas en medio de las arboledas de la incredulidad, y las han traído a Cristo, el Príncipe de los Pastores. Engrandeciéndolo, os llamamos bienaventurados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Compartiendo los caminos de los apóstoles, Oh divinamente sabios Cirilo y Metodio, maestros de las tierras eslavas, suplicad al Maestro de todo, que confirme a todas las naciones eslavas en la ortodoxia y la unidad de mente, y otorgando la paz al mundo, que se salven nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 designada del canon del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA VI del canon de los santos.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

“Nuestro Dios es como las profundidades del mar, insondable para la mente e indescriptible en palabras”, dijiste a los musulmanes que disputaban contigo, oh muy sabio Cirilo; y algunos que intentan navegar a través de esta profundidad en los botes agujereados de su propio intelecto, se ahogan, cayendo en errores y herejías, mientras que otros son azotados por la incomprensión y la duda, sin saber salmodiar: Oh Timonel, sálvanos, como Tú lo hiciste. ¡Pedro!

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Hundidos en el abismo de sus falsos entendimientos, los musulmanes te ofrecieron en secreto veneno mortal. Pero Aquel que dijo: “Si bebéis algo mortífero, no os hará daño”, os preservó íntegro y os devolvió con honor a la Ciudad Imperial. Y, apropiadamente bendecido por el emperador y el patriarca, fuiste supremamente exaltado, gritando: “¡Oh timonel, me has salvado como lo hiciste con Pedro!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Espíritu Santo dijo una vez a los discípulos: “Separadme a Bernabé ya Saulo para la tarea a que los he llamado”, la iluminación de las naciones que perecen en el abismo de la ignorancia de Dios; y Él también ordenó que seáis enviados a las tierras de los eslavos, oh venerables padres. E, iluminados por la luz de tu enseñanza, la gente que estaba sentada en la oscuridad y en la sombra de la muerte ha gritado en voz alta: “¡Oh Timonel, nos has salvado como lo hiciste con Pedro!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El abismo más extremo de los pecados me ha rodeado, y, acosado por temblores y aterrorizado de ahogarme por completo, te suplico, oh inmaculada: ¡Ten piedad de mi alma plagada de pasiones! Extiende tus manos, en cuanto eres bueno, y como tu Hijo salvó a Pedro, así me salvas a mí, oh tú que diriges mi alma.

Tropario

Tono 4

Compartiendo los caminos de los apóstoles, Oh divinamente sabios Cirilo y Metodio, maestros de las tierras eslavas, suplicad al Maestro de todo, que confirme a todas las naciones eslavas en la ortodoxia y la unidad de mente, y otorgando la paz al mundo, que se salven nuestras almas.

Kontaquio

Tono 3

Honremos a nuestros dos sagrados iluminadores, que derramaron sobre nosotros un manantial de conocimiento divino a través de su traducción de las divinas Escrituras. Sacando abundantemente de ello hasta el día de hoy, os bendecimos, oh Cirilo y Metodio, que estáis ante el trono del Altísimo y oráis fervientemente por nuestras almas.

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Stijo: ¿Qué pagaré al Señor por todo lo que me ha dado?

La Epístola

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso*: Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Tus sacerdotes serán vestidos de justicia, y tus justos se regocijarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha escogido para ser su habitación.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (5:14-19)

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos

Verso de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.